

83-S-A-N 2

N. 20



2762

Como Sp.

Al que por primera vez visita el establecimiento de aguas minerales de Segura de Aragón en la provincia de Teruel, al que con los ojos de la ciencia estudia ya en el viaje los fenómenos raras que ofrece aquella zona geológica abundante y variada en productos minerales, no puede menos de admirar en la naturaleza la infinita sabiduría de su autor. Con efecto, apenas se entra en los límites de la citada provincia, yanse discurren las aguas en dirección de Sur a Norte, hasta encontrar el desnivel que les hace tomar opuesto rumbo; la hermosa y fértil Manresa es sorprendida y enroscada bruscamente por escarpadas montañas, áridas y sin vegetación unas, frondosas e imponentes otras.

Con esta variedad de impresiones que tanto precocitan para el estudio se llega al establecimiento balneario, situado á pocos metros sobre el nivel del mar, en las márgenes del río Aguas, en la concavidad, por



Decirlo así, de una concha formada por una roca de conglomerado calizo, al pie de una garganta sinuosa que interseca una serie de cordilleras, y sirve de cauce al citado río; circundado de montañas, y en una disposición tal que parece que Dios ha querido limitar el horizonte visual y templar los rayos del sol, para hacer más fácil la curación de los enfermos de la vista, que en gran número concurren.

Estas circunstancias de emplazamiento, acompañadas de las plantaciones de árboles que de pocos años a esta parte se han practicado, modifican de tal manera el clima de aquel punto que los calores estacionales del último verano, no hicieron subir el termómetro más de 24 grados a la sombra. Por esto la estancia en Segura, es sumamente agradable. Es de notar que a medio kilómetro de distancia del establecimiento las condiciones climatológicas son distintas y el calor mucho mayor.

El manantial aparece en terreno numidítico con la intersección o fella de una roca de fudringa, al pie de la misma, abundando en sus inmediaciones, al otro lado del río, la arcilla plástica aluminosa, y oserosa.

El caudal de el agua, lo mismo que sus propiedades



Los físicos-químicos y organolépticos, no han sufrido alteración alguna apreciable.

Por lo que respecta al establecimiento y medios balneoterápicos, Segura de Aragon deja mucho que desear.

Las habitaciones en su mayor parte pequeñas y desahucadas, proporcionan al banista que busca la economía dentro del buen servicio, la molestia de tener que llevar los utensilios de aseo para una estancia incómoda y poco conforme con la buena higiene. Pero lo que principalmente llama la atención, es la carencia absoluta de un hospital donde convenientemente puedan hospedarse siquiera cuatro o seis enfermos pobres de cada sexo.

Hoy, efecto de esta circunstancia venen precisados a dormir meretrices, en un local subterráneo, húmedo y oscuro, con escándalo de la moral, y de la higiene.

Fuera pues de desear que por ese centro directivo, se acordase una disposición general a fin de que por quien correspondiera se atiende con urgencia a este importante servicio.

Los medios balneoterápicos consisten en ocho gabinetes de baño empiedrado, oscuro y sucio, con otras tantas piletas que tienen el aparato correspondiente para



Acero y lluvia, caliente y fría. Existe sin embargo un bonito salon destinado a' duchas oculares que reúne muy buenas condiciones. El aparato destinado a' este objeto se encuentra modificado ventajosamente a' los desieritos por M. Chasseignac y Charniere. El chorro es ascendente, de presión gradual según los casos, y el agua a' la temperatura de 21° C. que le es propio. Con este sistema se evita para la irritación mecánica que puede producir la percuision de el agua sobre la conjuntiva ocular, <sup>318</sup>reanovamiento de las pestañas no es tan fácil, y la locion del ojo es mucho mas completa.

Estos quedan reducidos los medios de aplicación de aquellas aguas. Los ocho gabinetes de baño, no son bastante para atender al servicio de los bañistas que hoy concurren, siendo necesaria la construcción de algunos nuevos, y modificar los existentes en su ornato y comodidad. Hace falta tambien un gabinete especial para la grande ducha, en atención a' que son muchos los reumáticos y paralíticos que concurren, y a' quienes podría aplicárselos ventajosamente.

Docientos ochenta enfermos han hecho uso de los





aguas de Segura en la última tem-  
porada; de estos, 133 segun puede verse en  
el adjunto cuadro estadístico aquejaban un pa-  
decimiento reumático, 84, diferentes afecciones de  
la vista, y los 63, restantes, enfermedades diversas:  
de manera que una vez mas la clase de enfermos  
concurridos han acreditado eloquentemente la es-  
pecialidad doble de aquellas aguas, en las afecciones  
reumáticas y enfermedades de los ojos.

Es indudable que el uso interno de las aguas de  
Segura combate perfectamente bien la diátesis reu-  
mática, en términos que muchos enfermos sin nece-  
sidad de banos termales ni duchas, ven desaparecer  
el dolor articular o' inmovilidad que constituye la ex-  
presión mas general de dicha diátesis. Compruébse  
re mas esta especialidad, por la persistencia de los efec-  
tos curativos debidos a la misma agua. Mientras que  
con la formalidad y medio de aplicacion de otros se  
consegue acallar tan solo la manifestacion reumática,  
poco a poco de nuevo al estímulo de cualquiera  
causa, con las de Segura, cuando dichas manifesta-



ciones no han dado lugar á lesiones graves en los tejidos afectos, desaparecen en la primera temporada, ó á lo mas en la segunda, para no volver.

La persistencia en los efectos y resultados, explican bastante bien el por qué la concurrencia de reumatismos, se renueva todos los años, casi en su totalidad, en los baños de Segura.

Consignar aquí algunos casos de curación, de enfermedades reumáticas, obtenidas en la última temporada, después de los mudos que he publicado, será la prueba mas completa que pueda darse del aserto que dejamos sentado.

D. D. de 50 años, casado, oficio, peon caminero vecino de Calamocha sin antecedentes diatéticos, temperamento sanguíneo y mediano constitución, hace 6 años que después de pasar un año con trajo unos dolores articulares, fijándose primero en las del pie derecho, invadieron después las del izquierdo, remontándose mas tarde, hasta alcanzar las articulaciones de las rodilla y de codo-hombrosales, sin respetar las de las extremidades superiores.

En este estado, fué sorprendido hace dos meses por una lluvia copiosa, se quitó la ropa mojada y se acostó en su cama, observando con sorpresa al levantarse, fríaldor general, especialmente en las piernas y brazos, terminado el cual, faltaronle completamente las fuerzas en las extremidades inferiores, hasta



impedirse los movimientos de traslacion.

Se presentó en la primera visita con un desorden notable en los movimientos de las extremidades inferiores, falta de fuerzas, en términos que no podia sostenerse en pie, <sup>color</sup> al nivel de la segunda vértebra lumbar, pulso frecuente, orina sanguinolenta, incapacidad, <sup>estímulo</sup> &c. todo lo cual me hizo diagnosticar, una parálisis reumática.

Sometido por 8 dias al uso interno del agua, en cantidad de 8 vasos se operó tales cambios en la nutrición de este enfermo, que la orina apareció clara, se restableció bastante la gana de comer, recomenzaronse sus abatidas fuerzas, y en estas circunstancias se le pudo administrar diariamente un baño corto, a la temperatura de  $39^{\circ}$  y duela sobre la region lumbar, cuyo tratamiento por 18 dias, dio por resultado la curi completa moracion del enfermo.

Otro caso análogo de parálisis reumática curada completamente al segundo año de hacer uso de las aguas, se operó en D. D. Juan de Mayo, villero, vicino de Sulver el qual se encontraba absolutamente impedido para mover sus extremidades inferiores, en términos que fué necesario en la primera temporada para colocarlo en la cama, llevante en brazos.

De aqui se deduce primero, que los efectos curativos

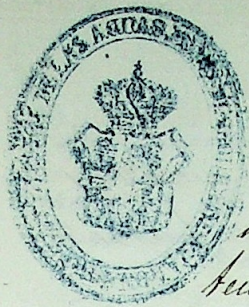


obtenidos con las aguas de Segura, en el tratamiento de la  
diatesis reumática y sus mas graves manifestaciones, son  
debidos principalmente al uso interno de las mismas, y  
que dirigen su accion al elemento diatético, dando lugar  
á notables cambios en la nutrición; por cuya circunstan-  
cia los resultados son casi siempre seguros y estables.

Otra de las enfermedades que sta en buen contin-  
gente de curarse son las que residen en el órgano de la  
vision. En dos grupos dividire' para el estudio las que  
conducen al establecimiento de Segura. Lesiones infla-  
matorias de cualquiera de los medios ó partes que consti-  
tuyen el ojo, simples y específicas. Lesiones de nutrición  
consecutivas á diferentes causas.

Desde luego resulta bien comprobado, que estas aguas  
ejercen una accion electiva directa sobre el ojo, y que influ-  
yen favorablemente cualquiera que sea la causa de la  
enfermedad y naturaleza de la lesion anatomica. Estar  
bien cierto que esta accion es lenta y paulatina, en tér-  
minos que fuera de algunos trastornos de la vision que  
podemos llamar funcionales, los efectos visibles y positivos  
no se experimentan hasta unido tiempo despues de haber  
hecho uso de las aguas. Por esta razon son pocas las cura





ciones que se realicen en los que por pri-  
mera vez, y por corto tiempo les usen,  
siendo necesario repetirles por dos ó tres  
temporadas.

Observase que los efectos terapéuticos de las  
visuales, son muy favorables en aquellos padecimientos  
y lesiones cuya existencia está suspendida ó en sus in-  
icios, y entre ellas la reumática y neuropalora. En estos  
casos, es muy frecuente ver detenerse la marcha pro-  
gresiva de la lesión anatómica, estableciéndose en  
algunos un movimiento de regresión molecular que  
permite el restablecimiento completo y perfecto de las  
funciones del ojo.

Presentes estas circunstancias, y fijándonos en los  
resultados obtenidos en el tratamiento de los dos grandes  
grupos de enfermedades que hemos establecido, resulta  
que las blefaritis y conjuntivitis ya sean simples ya  
dependientes de las diatesis mencionadas, ceden con faci-  
lidad por antiguos que sean á la acción de las aguas de Se-  
gura.

Lo mismo ocurre con las queratitis y querato-  
conjuntivitis cuando la intensidad de la fleumasia  
no ha dado lugar á ulceraciones profundas de la



~~comencia~~

Aun en este caso, las cicatrices y manchas resultantes desaparecen con frecuencia en fuerza de un tratamiento constante y prolongado.

No sucede lo mismo con la conjuntivitis granulosa en su forma crónica, y sobre todo cuando se acompaña de complicaciones graves (formas de la catarata loca.) Con bastante dificultad y lentitud alguna, se modifica la secreción mucosa purulenta, iniciándose el movimiento de reabsorción que ha de dar lugar á la resolución de las granulaciones y tejidos lesionados, quedando casi siempre un obstáculo mes ó menor, completo para la visión.

En las enfermedades dependientes, ó no, de alguna diabetes pero complicadas con una lesión de nutrición importante, es sabido y experimentado sobre los concurrentes, que en este caso, las aguas no curan la enfermedad, pero si la detienen en su marcha, y conservan indefinidamente la visión en el estado en que se encuentra. Pero es tan cierto, que la mayor parte de los enfermos de la vista que concurren se encuentran en este caso, verdad consoladora que lleva de júbilo á muchos pacientes, condenados á graves



operaciones muy, y desahuciado por completo otras  
ante los recursos de la ciencia!

Concurre todos los años entre otras enfermos, una  
distinguida señora que padece de una catarata leucóntica,  
diagnosticada así por el Dr. Berceira. Han cumplido en g.  
este señor previno a la enferma la necesidad de la operación,  
pero ella sin el consejo facultativo quiso tomar ante las  
aguas de Seguros; y lo hizo con buen resultado, que  
al presentarse nuevamente en su consulta, respondiendo  
agradablemente la dijo a la operación que se indique a' Q.  
no es necesaria; la catarata bastante reducida en su ex-  
tension se ha hecho estacionaria."

Las cataratas completas y antiguas resumien  
no se curan, viéndose algun caso de curacion en los inci-  
pientes y de fecha reciente.

Lo mismo sucede con las anacurris incompletas,  
dependientes de una lesion atrófica o hipotrófica de  
las papilas nervias, y con las que son consecuencia  
de embolias de la arteria central de la retina.

Las afecciones glaucomatosas de caracter crónico  
son tambien refractarias en su mayor parte a la accion  
de las aguas, pudiéndose establecer como principio

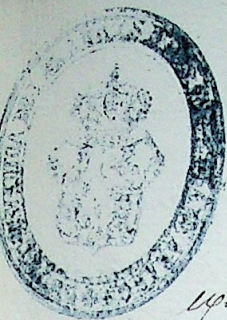


lo que dejamos enjuagado; esto es, que en las enfermedades crónicas, simples, diatélicas y complicadas, cuando han dado lugar a una lesión de nutrición en cualquiera de las partes constitutivas del órgano de la visión, el uso de las aguas de Segura debiere la marcha del proceso morboso y conservar por lo menos la vista en el estado imperfecto en que se halla.

Difícil si se ser a cualquiera que lo intente establecer cierta relación entre la composición química del medicamento hidro mineral, y los efectos correspondientes obtenidos, no solo en el reumatismo y padecimientos de la vista sino en otras muchas enfermedades.

Las aguas de Segura clasificadas de alcalinas silíceas, contienen una pequeña cantidad de sustancias fijas, que sus potentes acciones no corresponden a la aparente debilidad del agente productor. — La cantidad de 26 centigramos de diversas sales, en las que se incluyen 4 centigramos de silicato de sosa, parece que no debían dar lugar a efectos fisiológicos importantes, lo cual viene a probar una vez mas, que en estas aguas, como en otras muchas, los resultados obtenidos se deben mas que a la cantidad y número de sus minerales simples, a la fuerza misteriosa de combinación que les





animar y me en el consorcio de su vida fi-  
sico química.

Porino al menarrial de agua alcalina  
existe otro de una agua ferruginosa, eructada,  
de la cual aunque no se haya hecho el análisis cuanti-  
tativo, se administra con ventaja ya sola ya combinada  
con la alcalina en bastantes casos.

A esta agua ferruginosa se debe principalmente  
las curaciones obtenidas en las afecciones microplasmicas, en el  
linfatismo, en la enfermedad de la matriz, histerismo etc, en  
enfermedades que, por consorcio en estos números no hago  
especial mención.

Con las consideraciones expuestas, Equiv. etc, creo dejar  
cumplido el precepto reglamentario. Es indudable que el  
establecimiento de mi dirección a pesar de los trabajos científicos  
y propaganda científica hecha por los dignos Directo-  
res que me han precedido, se encuentra hoy estacionado  
gracias a la dificultad en las comunicaciones, y al perjudi-  
cial de un acuerdo que existe entre los propietarios.

Con la nueva vía férrea de Zaragoza a Val de Zafan,  
se obtendrá bastante la primera dificultad, el viaje se hará  
desde la provincia temporada en ferro-carroil hasta La Alfranca,  
y el bañista podrá llegar al establecimiento desde Zaragoza



en doce horas.

; Ojalá que los propietarios a la vez, comprendiendo mejor sus propios intereses, cesen en sus inconvenientes disidencias, y entre el establecimiento en las vías de prosperidad y de progreso a que está llamado, por la importanciaísima especialidad de sus aguas!

Madrid 7 de octubre 29 de 1878

José López de Iturrigaray











BIBLIOTECA U.C.M.



5308060561

X-53-288477-8